



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

LA CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA

DECLARA:

Su reconocimiento y felicitaciones a la Sra Esther Soria de la ciudad de Casilda, Departamento Caseros, "choznabuela", quien a los 83 años, reúne a seis generaciones vivas, tiene 158 nietos en total, componiéndose el esquema de 42 nietos, 81 bisnietos, 33 tataranietos y dos choznos. A su joven edad, aún goza de una buena salud y del cariño de ellos, es una de las pocas personas del mundo que pueden disfrutar de este título y tener este privilegio familiar.

Una firma manuscrita en tinta negra, que parece ser la de Juan Argañaraz, sobre una línea horizontal.

Lic. Juan Argañaraz
Diputado Provincial



FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Esther Soria nació el 30 de septiembre de 1938 en la localidad Santafesina de San José de la Esquina y, hasta que cumplió 30 años, no se movió de allí. Su madre, quien la tuvo a los 17 años, no la acompañó por mucho tiempo, a los 2 años la abandonó.

Fue criada por su padre, quien se dedicaba a transportar arena de un lado a otro en un camión. Creció bajo un carro de arena, en esa época, no fue al colegio. Se aprendió la dinámica del trabajo de su padre y lo acompañó durante años desde la madrugada hasta la noche arriba del vehículo, siendo su aprendiz y su ayudante.

El padre de Esther falleció cuando ella cumplió quince años, de modo que no tuvo más opción que irse a vivir a la casa de unos amigos de su familia. Allí, lógicamente, su rutina cambió completamente: dejó el rubro del transporte de arena y comenzó a trabajar de mucama, aprendió todo sobre el cuidado de bebés, también a cocinar, lavar, planchar, entre otras de las tareas.

Lentamente, sus "patrones" y "patronas" comenzaron a confiar en ella. Parecía que su relación con ellos crecía en buenos términos. Pero, justo en ese momento, ocurrió un hecho luctuoso: Esther fue violada. Eso derivó en el nacimiento de su primera hija. El padre del bebé, cuyo nombre ella aún recuerda, no se hizo cargo. Había pasado poco desde que se mudara ahí, aún tenía quince años, tuvo que pedir ayuda cuando estuvo embarazada. Esther no disfrutó ese período, en el que obligaron a dejar a su bebé, los dueños de la casa en la que vivía la vendieron. Al poco tiempo pudo escapar de esa casa, a partir



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

de ese momento, se aferró a cualquier trabajo que apareciese, cortando yuyos, trabajando en cosechas, hacienda ladrillos.

A los 17, formó una pareja y empezó una nueva vida. Ese mismo año dió a luz a su segundo hijo, el primero formado en pareja. A partir de ese momento, y hasta los 42 años, tendría 8 más. Fue madre de Isabel, Marta, Alicia, Juan, Estela y Sergio. En el medio hubo tres hijos que se enfermaron de pequeños y no lograron sobrevivir.

Ellos fueron esenciales para que Esther tuviera un buen pasar. Y, también, para que se transformara en una tátara-tatarabuela récord. Al igual que ella, muchas de sus hijas fueron madres a tempranas edades, como era una mujer sola, las criaba como podía, porque trabajaba todo el día. Les daba de comer y las vestía, casi a pulmón. Bajo ese patrón, el árbol genealógico comenzó a sumar escalones y a ensancharse.

A los 30 años, Esther ya era abuela. Sus nietos y nietas siguieron los mismos pasos de sus padres y madres y tuvieron hijos antes de cumplir la mayoría de edad. Después, luego de solo un tiempo, se acreditaría un título más "bisabuela", tenía 45 años. En el medio llegaron los tataranietos hasta que, en 2019, una de ellas, Yanet, tendría a Ian, la sexta y más reciente generación, la de los tátara tátara nietos.

Su familia es amplia, tiene 153 nietos en total (contando a sus nietos, bisnietos y todo el árbol genealógico hasta su generación más reciente). El esquema se compone de 42 nietos, 81 bisnietos, 33 tataranietos y dos choznos.

A su joven edad, aún goza de una buena salud y del cariño de ellos. Pero no siempre ha sido así: lamentablemente, la vida, en el pasado, le presentó dificultades e injusticias. Hoy, todavía guarda algunos recuerdos oscuros en su memoria.



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

Por lo expuesto, solicito a mis pares el acompañamiento a la presente.

Una firma manuscrita en tinta negra, que parece ser la de Juan Argañaraz, sobre una línea horizontal.

Lic. Juan Argañaraz
Diputado Provincial